



¿COMO PROTEGER EL ALUMINIO?

El aluminio es una superficie que presenta dificultades al momento de pintarla, debido en gran parte a ser superficie muy lisa. Si bien se creía innecesario proteger este tipo de superficies, dado que presentan una buena resistencia al ataque del medio ambiente y a la corrosión, está comprobado que sí sufren degradaciones del medioambiente que los rodea. Por ello, protegiéndolas con un recubrimiento logramos duplicar o aún más la duración de las mismas. Pero, ¿podemos pintarlas con cualquier producto?

No todas las pinturas son aptas para aplicarlas sobre el aluminio, por eso es muy común ver cómo se descascaran. El principal factor del descascaramiento se debe fundamentalmente a un inapropiado pretratamiento de la superficie. El aluminio suele encontrarse con grasitud propia del proceso de elaboración, en este caso una adecuada limpieza con solventes o detergentes será suficiente para dejar lista la superficie.

Es importante tomar conciencia de que la duración de cualquier esquema de pintura que apliquemos posteriormente, dependerá fuertemente de la limpieza y pretratamiento que hagamos a la superficie.

¿¿Que tipo de pintura es la adecuada??

Debemos tener muy claro que los esmaltes sintéticos convencionales o alquídicos no son apropiados para estas superficies. De hecho, la evaluación que debemos hacer es a qué tipo de ambiente expondremos la pieza. Siempre que el ambiente sea muy abrasivo (ambiente marino o industrial) debemos pensar en aplicar un epoxi o un poliuretano, ambos poseen una muy buena resistencia química. Recordemos que los epoxis son afectados por los rayos ultravioletas, mientras que los poliuretano no. Por ello, si vamos a pintar una plancha de aluminio para un techo, lo conveniente será utilizar esmaltes poliuretánicos. Si el ambiente de exposición no es abrasivo, podemos recurrir a una capa de terminación como el Recuplast Hidroesmalte, si previamente hemos aplicado un fondo como el que debajo se describe.

Para lograr un buen anclaje de estos productos, deberemos aplicar antes algún fondo que genere mordiente sobre las superficies, en este caso podremos recurrir a un **Fondo Wash Primer**, producto de dos componentes de base acida, que reacciona con el metal de la superficie, adhiriéndose a la misma, también posee propiedades anticorrosivos, protegiendo alguna zona donde haya quedado expuesto el metal ferroso. La característica fundamental de este fondo es que debe ser aplicado en bajos espesores, un máximo de 15 micrones de película seca. Esta, es la razón por la que solo puede aplicárselo a soplete, en forma de velo, de tal manera que al secar se note cierto grado de transparencia, visualizándose el metal de base. Si aplicamos a más espesor del recomendado, probablemente tengamos un problema posterior de descascaramiento, ya que el producto actúa como una especie de desmoldante, aplicado en altos espesores. Sobre el Wash Primer podemos aplicar cualquier tipo de pinturas, además de los epoxis o poliuretanos indicados previamente.

Si no tenemos un soplete para realizar el trabajo podemos recurrir a el **Fondo Anticorrosivo catalizado Trimas**, se trata de una pintura o fondo similar al Wash Primer, también de dos componentes que reacciona con el metal generando una extraordinaria acción de mordiente sobre el mismo, pero a diferencia de este, no tiene el inconveniente de limitar el espesor de la película a aplicar. Por esta razón se lo puede hacer con rodillo, pincel, soplete, etc. Sin inconvenientes. También es un excelente fondo anticorrosivo que protegerá al metal ferroso que pudiese estar expuesto. El trabajo puede ser terminado con cualquier pintura de terminación.